

ideas  
letras  
artes  
en la

# crisis

memoria de felisberto hernández  
tres mitos indígenas **arquitectura**  
**y poder en argentina** informe  
sobre los desterrados: bolivianos  
y chilenos arreola: “sólo sirve  
la página viva” **el circo, fuente**  
**del teatro nacional** vida íntima  
del premio nobel calibán de vuelta  
**obras de obelar y zelaya**



argentina \$ 12  
bolivia \$ 150  
mexico \$ 16.50  
peru \$ 80  
uruguay \$ 1.500

buenos aires, octubre 1974

18

héctor karp/daniel schavelzon

# la arquitectura



Plaza de Mayo en 1883: la Catedral, el Teatro Colón antiguo, el Obispado y la Recova.

Después de 1853 se consolida la inserción dependiente de la Argentina en el mercado mundial como país productor de alimentos y de materias primas. Hasta el ascenso de Yrigoyen —1916—, el proyecto liberal, a través de los diversos gobiernos que lo representan, organiza el país en todos sus planos —comercio, transportes, educación, población, etc.— en función de esa estructura dependiente. Un proceso que se reflejará también en los edificios públicos y privados que, en gran cantidad, se construyen durante esa época. Ellos ejemplifican no sólo la mentalidad dependiente de la oligarquía, que deja de lado las viejas soluciones coloniales y criollas para seguir servilmente los modelos europeos en flagrante contradicción con las necesidades que en este plano dictaba nuestra realidad, sino también las características de fondo de su proyecto en la medida que son parte de su respuesta de clase al poder, la dependencia económica, el ocio, el control, la marginación, el status, la dominación y la ideología.

1  
arquitectura  
como  
símbolo  
de poder:

el  
estado

# y el poder

"Debemos colocar dos hermosos palacios consagrados a las potencias civilizadoras, a la industria y al comercio, donde los visitantes de la culta Buenos Aires llenen una Bolsa, un Museo, unas salas de exhibiciones, unas Academias, la Municipalidad, etc., dos cuerpos de edificios simétricos y paralelos, que dejen ver el sur de América a su levantar, y la abundancia trayendo los atributos del universo a nuestro puerto. He ahí lo que conviene establecer en la parte más conspicua de Buenos Aires."

carlos pellegrini



Tribunales. Arq. Mallart, 1905.



Dormitorio Presidencial, hacia 1900.



La Casa Rosada. Fachada de Abajo (1882) y la de Tamburini (1889).

Rivadavia fue uno de los más claros exponentes del liberalismo. Renegó de la Ley Fundamental y declaró a la ciudad de Buenos Aires como Capital de la República; elaboró una Constitución que fue repudiada por la mayoría de las provincias. Gobernando exclusivamente para Buenos Aires —y para sí mismo—, mandó erigir la Sala de Representantes como copia fiel de la Cámara de Diputados de París. Inició así, en lo estatal, una corriente arquitectónica dependiente que también ejemplificaría otro edificio de gran importancia: la Casa Rosada. El origen de ésta se remonta, como Casa de Gobierno, a 1882. Antes, en el 1873, Sarmiento había hecho construir el edificio del Correo; en 1882, Roce construye, simétricamente, el edificio gubernamental; en 1883, la fachada de la calle Balcarce adquiere el aspecto actual. Es en ese momento que se unen ambos sectores a través de un gran arco triunfal, terminando Tamburini, arquitecto del Teatro Colón y del Departamento de Policía, durante la presidencia de Sáenz Peña, el cuadrilátero que la encierra sobre Paseo Colón. La Casa Rosada es un claro ejemplo de las contradicciones en que estaban inmersos los arquitectos del momento. Aparecen en el más importante edificio de Buenos Aires dicotomías, diferentes estilos en las fachadas, y hasta desigual número de pisos para cada ala del edificio, hecho observable en el ángulo de Rivadavia y Balcarce.

Al afirmarse la oligarquía liberal en el poder, se acelera notablemente la construcción de edificios que consolidan y simbolizan ese ascenso: el Congreso, la Avenida de Mayo, Tribunales, e incluso la remodelación neoclásica del Cabildo, hecha por Benoit en 1879, son ejemplos de esta política.



Interior de la Bolsa de Valores. Arqs. Shunt y Schroeder, 1862.

**2** arquitectura de los mecanismos de la dependencia:  
la economía



Aduana de Buenos Aires. Arqs. Lanús y Harry, 1905.



Palacio Barolo. Arq. Mario Palanti, 1910.



Banco Hipotecario. Arquitecto Buschchiano, 1880.

**3** arquitectura para el ocio positivista:



Avenida de La Alameda. Hacia 1886.



*La Aduana Nueva. Arq. Taylor. 1855.*

El libre cambioismo comienza a ponerse en práctica después de la batalla de Caseros. Se elimina entonces el proteccionismo, con la libre exportación de oro y plata. Luego de 1853 se reducen los impuestos a las importaciones y dos años más tarde se sanciona definitivamente la Ley de Aduanas. La apertura que brindará esta Ley a las mercaderías inglesas, redundará en perjuicio de nuestra artesanía, hecho que se agrava con la prohibición de las aduanas del interior; el gobierno de Obligado decide, en coincidencia con esta política, llamar a concurso para el primer edificio de envergadura que se erigiría en el país: la Aduana Nueva, de Taylor. Esta

se encuentra, hacia el río, frente a lo que es hoy la Plaza Colón y había sido construida en un puro clasicismo italianizante, incluso con un pórtico copiado de Serlio, repitiendo la fachada —valga la contradicción— del Caserón de Rosas.

También de este período es la Bolsa de Comercio, un mojón más de la entrada del liberalismo inglés, y la nueva Aduana, de Tamis y Harry, construida ya con todas las características de las nuevas corrientes estilísticas utilizadas por la burguesía de fin de siglo.

Como muestra del carácter dependiente que iba definiendo al país, y que se verifica también en el grado de concentración y am-

plitud del capital bancario, controlado ya por el capital extranjero, basta echar una mirada a la nómina de bancos erigidos a partir de Caseros: Banco de Londres y Río de la Plata (1862), Banco de Londres y Brasil (1862), Banco Británico de América del Sur (1863), Banco Anglo-Argentino (1869) y Banco Alemán Transatlántico (1893).

Es igualmente grande la nómina de edificios destinados al gran comercio: las galerías con oficinas en los pisos superiores, del tipo del Pasaje Barolo o de las galerías Pacífico y Güemes; los grandes almacenes y tiendas, por lo general pertenecientes a grandes empresas de exportación inglesas y alemanas.

## recreación



A partir de 1860 comienza en Buenos Aires la construcción de grandes zonas de recreación, que siguen el modelo de los proyectos franceses de anchas avenidas, como las realizadas por Haussmann, y de amplios parques y plazas que habrían de contener, en su interior, edificios que ejemplifican aspectos claves del pensamiento fundado en el positivismo y el evolucionismo: el Jardín Zoológico, el Jardín Botánico, observatorios, museos, etc.

Con la apertura de la Avenida de Mayo en 1894, bajo la intendencia de Torcuato de Alvear, proyecto que se continuaría con la apertura de las diagonales, la parquización de la Avenida de la Alameda, la Costanera, los Jardines de Palermo y las plazas de Flores, Lanús, Retiro y Libertad, la "ciudad del progreso" concreta los caños sueños "pedagógicos" de Sarmiento —la educación, pasos y cultura—.

Los edificios de recreación de acceso restringido al pueblo, como el Teatro Ópera y el Teatro Colón, siguen de cerca un modelo prestigioso: la Ópera de París, de Charles Garnier.

Los arquitectos proyectistas como Meano —que intervino en el Teatro Colón— serían los encargados también de la construcción de los grandes edificios políticos, como el Congreso Nacional. Su asociado en la construcción del Colón, Tamburini, fue uno de los arquitectos más representativos del sistema liberal y ejemplo de la concentración en pocas manos de los proyectos que estamos analizando: participó en las realizaciones más diversas, de la Casa Rosada al Departamento de Policía, del Hospital de Clínicas a la residencia de Juárez Celman.



*La Gruta de Constitución. Hacia 1886.*



*Monumento a los Españoles, Agustín Querol, 1900.*



## 4 arquitectura para el control: infraestructura de servicios públicos



Depósitos del Puerto Madero. Hackshaw, Son and Hayter, 1895.



Edificio de Obras Sanitarias. Arq. Nystromer, hacia 1895.

La influencia inglesa en el Río de la Plata comienza ya desde la etapa colonial. Los intelectuales serán, quizás, los mejores agentes de un nuevo proyecto —directorial, rivadaviano, liberal— que se ajustaría a modelos europeos y despreciaría o renegaría de todo lazo con la cultura colonial criolla. Justamente en el momento en que el imperialismo inglés comienza en nuestro país a pasar a la etapa financiera, Rivadavia hace el primer intento planificado.

Todas las obras de infraestructura derivarán de la dependencia económica de Gran Bretaña, frente al carácter francés de las obras que simbolizan el poder político. Así se erigirán las primeras grandes instalaciones con carácter "funcional": aguas corrientes, desagües cloacales,

alumbrado, ferrocarriles, puertos, etc. Dentro de este esquema ubicaríamos con preferencia las instalaciones del primer ferrocarril, que comienza a construirse con Urquiza, y el puerto de Buenos Aires, realizado por Madero (1883), uno de los más gigantescos negociados de la banca Baring en América.



Andenes de la Estación Retiro. Arq. Lauriston Conder, 1905.

# 5 arquitectura para la marginación: salud pública



Casa de Aislamiento, 1899.

El desarrollo dependiente marginó, desde su inicio, a diversos sectores sociales y, al mismo tiempo, legaliza y refuerza esa marginación. Ya en el Decreto de Vagos (1822), Rivadavia considera a éstos "un obstáculo real a los adelantos del país", y los define como todo "hijo del país, de la clase social a que pertenece, y que no encontrase padres influyentes". Pero había que trazar una política para los marginados, los inadaptados o los improductivos; y quiénes serían los que mejor podrían asumir el papel de "padrinos" que la "sociedad de beneficencia", o los "caballeros de la sociedad de filantropía"; los mismos encargados de las juntas creadas para el manejo de los hospitales (la de "damas", en 1823, y la de "caballeros" en 1831). Si al vago se lo mandaba al ejército de frontera, al inadaptado se lo enviaba al hospital. A partir de 1854 y hasta 1860, será la Municipalidad la encargada de su custodia. Durante este período y, más aún, en la década del 80, el ritmo de construcción de hospitales fue tan intenso que

hasta hoy no ha sido superado. A partir de 1850 la infraestructura de la marginación comenzó a perfeccionarse: tres años después comenzará a funcionar, en el ya viejo Caserón de la Convalecencia, el manicomio de mujeres (hoy Hospicio de Alienadas) y luego, en 1863, se construye el Loquén de Hombres, en la actualidad el Hospicio de Las Mercedes, edificio cuyo proyecto fue realizado por los arquitectos Hunt y Schroeder, los mismos que hicieron la Bolsa de Comercio.

Uno de los arquitectos más representativos de esta época, por su producción, es Ernesto Bunge, fiel servidor de la causa liberal. En el año 1868 proyecta el Hospicio de Inválidos, hoy Hospital Rawson. Continuará en 1877 con la cárcel de Las Heras, cuatro asilos maternales, las cárceles de San Nicolás y Dolores y la más importante escuela de Buenos Aires de esa entonces, el Normal de Maestras N° 1, ubicada en Córdoba y Río Bamba, todavía en uso. Su obra se completa con varias residencias diseñadas para la oligarquía ganadera.



Penitenciaría Nacional de la Calle Las Heras. Arq. Bunge, 1877.

## 6 arquitectura como símbolo de

El exponente tradicional de la vivienda colonial latinoamericana es sin duda la casa leyesidual, de patio, denominada comúnmente "casa chorizo", la cual, salvo pequeñas variantes, permaneció invariable hasta la aparición de la "casa de altos" en la década del 80. Una de las primeras modificaciones de esa tipología fue el Caserón de Rosas, construido por uno de los técnicos traídos de Europa por Rivadavia, Felipe Semillia; obra discutida pues, a pesar de tener como inspiración los Palacios del Palatin, logra reformular este planteo a través de una visión "nacional", es decir colonial criolla.

Caseros marca el hito del reingreso del liberalismo, pero esta vez por la puerta grande, concretando lo que Rivadavia no había conseguido a través de leyes y decretos. Los hombres de Caseros quisieron renovar sus objetivos con varias medi-

das, entre ellas la inmigración, con la que se buscó desplazar a la "barbarie". En este contexto, procurarán transformar a Buenos Aires en una ciudad europea.

Pero los "civilizados" y "cultos" hombres de la "rústica Albión" no vienen y, en lugar de ellos, llegan a nuestro país esforzados trabajadores, italiana en su mayoría. Son albañiles o maestros constructores, y traerán sus recetas bajo el brazo, pidiendo a su sueldo interpretar y desarrollar las nuevas características de la construcción. Ellos son los que introducen el renacimiento italiano, al modificar la fachada de los edificios utilizando como único recurso la decoración.

Este aluvión inmigratorio provocará, al acrecentar la demanda un alza en los precios de los terrenos. La oligarquía ganadera vislumbra el nuevo negocio. No se invertirá ya en el campo; el "boon" será

edificar para si o bien para inquilinato. Se fraccionan y refractan entonces los lotes, llegando hasta tener 7,5 metros de frente. Para esto contaban los sectores dominantes con el aval del Estado que, a través del Banco de la Provincia, concedía préstamos para financiar "casas de lujo". Pero, a la par que se edifican viviendas opulentas, aparecen los conventillos, que ya en 1879 superaban los 1.200.

En los mismos barcos que se utilizaban para exportar los frutos del país, llegaba todo tipo de materia para viviendas; desde azulejos franceses de las bocas del Río, o del Paseo de Calatrava, hasta clavos, baldosas y alambres. Junto con esto viene el inmigrante italiano o español que, sin posibilidades de migrar al interior, deberá convivir con el provincial en el conventillo. Entonces se tomarán medidas para "sanear" esta situación: la aplicación de



Viviendas de peones, en la actual calle Pedro de Mendoza. Hacia 1884.

Quinta de la familia Tornquist. Arq. Nordmann, hacia 1900.



Residencia de la Av. Quintana, 1910.

# status: la vivienda

un impuesto al alquiler, con el fin de alejar los conventillos del centro de la ciudad y propiciar concretamente la construcción de viviendas obreras en la periferia. La clase dominante utilizaba, como símbolo de su poder y status, al estilo borbónico. Pero, a partir de las contradicciones en las que se debate el país, en las cuales está inserta la oligarquía, se genera el eclecticismo, tan característico de las obras de fin de siglo, mezcla de elementos franceses con otros derivados de Alemania o Italia.

Cuando las capas medias cultas empiezan a surgir, van a tomar como suyo el Art Nouveau, éste que no prenda entre los sectores más altos, es absorbido en las construcciones de los que han conseguido ascender como empleados de los círculos dirigentes —griegos y abogados de empresas extranjeras, etc.— quienes al no poder acceder al palacete oligárquico, toman como suyo este estilo. Mientras tanto, la clase media baja sigue utilizando la "casa chorizo", pero con elementos clásicos e italienizantes en su fachada. Es la típica vivienda que se observa en los barrios, con el comedor al frente y un pasillo que lleva a un patio al que se abren las habitaciones, y con fondos donde se encuentra la huerta o el jardín.

El roquismo adhiere al poder con el lema "paz y administración", el "orden y progreso" del positivismo inglés; es la consolidación de la oligarquía porteña y de la oligarquía terrateniente del interior, que asegurarán las inversiones del capital europeo. Es la época de oro de la entrega. Si alguna vez se quiso ser más Europa que América, nunca es que tanto como en ésta, en especial después de la epidemia de fiebre amarilla, a raíz de la cual la clase alta tuvo que migrar al barrio norte, y de la federalización de Buenos Aires, que colocó a la Capital por encima del resto del país. El empuje constructivo en esta zona solo es equiparable al del Estado, administrado por los mismos personajes que habitaban el barrio norte.

La gran burguesía está en su apogeo: la familia Paz construye su palacio (hoy Círculo de Armas); también los Anchorena (hoy edificio de la Cancillería), al igual que otras familias "patricias". Los planos de los edificios se confeccionaban en Europa. Los proyectistas no concurren a la obra: los planos venían escritos en francés o inglés y aquí debían ser interpretados. Así se produjeron hechos significativos, como sucedió con los edificios que hubo que achicar o colocar ladeados para que entraran dentro de las medianeras.



Hotel de Inmigrantes, 1885.



Hotel Majestic, en la Avenida de Mayo. Hacia 1905.



Caserón de Rosas. Felipe Senillosa, 1850.

# ► arquitectura como símbolo de poder: la iglesia



Iglesia de la Sagrada Concepción de Belgrano. Arqs. Canale y Buschiaro, 1875.

Así como Inglaterra exporta mercaderías luego de su revolución industrial, Francia exportaría artes y letras después de 1789.

Es en este momento de apogeo cuando se realiza, en 1825, la fachada de la Catedral de Buenos Aires, por Pierre Benoit y Próspero Catelin, ambos traídos de Europa por el gobierno de Rivadavia. Ellos crean un gigantesco pórtico neoclásico, de columnas corintias, a imitación de la Magdalena de París. Tradicionalmente, se considera éste como el primer ejemplo del neoclasicismo pero, en realidad, existieron muchos antecedentes, en especial toda la obra de Tomás Tosio. A partir de esto, se inicia en Buenos Aires una serie de construcciones religiosas en la corriente del clasicismo, encabezada por la Iglesia Anglicana de Richard Adams (1830) —de un estilo puramente griego—, que se continúa con la Iglesia Presbiteriana Escocesa de San Andrés y muchas más.

Casi todas las iglesias católicas habían sido construidas durante la colonia. La mayoría de las erigidas en el siglo XIX pertenecen a la comunidad inglesa. Esto responde no sólo a la gran cantidad de residentes de ese país, sino al hecho de que éstos crearon un habitat diferenciado del porteño, edificando sus propios ba-

rrios residenciales: Almirante Brown, Adrogues y Lomas de Zamora.

El máximo ejemplo de eclecticismo es, sin lugar a dudas, la Iglesia Ortodoxa Rusa de Alejandro Christenherzen, el arquitecto de las grandes residencias palaciegas (Palacio Anchorena, Palacio Alvear, etc.).



Catedral de Buenos Aires, fachada de Catelin y Benoit, 1852.

construida frente a uno de los paseos más conspicuos del Buenos Aires de esa época: el Parque Larramendi. Los planos de esta iglesia habían sido enviados por el arquitecto Mihail Preobraszczensky directamente desde Moscú. Algo similar a lo ocurrido con el Palacio Errázuriz, que fue construido sin base a los planos enviados desde París por René Sargent.

Entre las iglesias católicas que más se destacaron en su época, está la de la Inmaculada Concepción de Belgrano, de Canale y Buschiaro, construida en 1875; en su momento, era "la más hermosa del mundo". En el período durante el cual el gobierno nacional se instaló en Belgrano, antes de la federalización de Buenos Aires en 1880.

Los arquitectos Canale, que intervienen en esa construcción, habían sido los encargados del trazado del barrio Almirante Brown, también para los de Adrogues mediante un pliego de tipo Haussmann, de diagonales, y de la iglesia de esa ciudad, además de la iglesia de La Piedad y del proyecto de aquellas currientes del año 1867.

Los otros dos ejemplos clave son la Catedral de La Plata, de Pierre Benoit, y la de Lucán, realizadas siguiendo el ejemplo del neogoticismo burgués, impreso en Europa desde varias décadas antes.

## 8 arquitectura para la introducción de la ideología: educación

El proyecto liberal tuvo uno de sus apoyos fundamentales en la educación, destinada, en lo que refiere a lo estatal, a las capas medias.

Sarmiento será el primero en materializar esta política; en 1857 funda la Escuela Modelo de Catamarca al Sur, ubicada en un edificio preexistente que se recondicionó con material de procedencia norteamericana. Recién en 1858 se funda el primer edificio escolar habilitado a tal fin: la Escuela Modelo de Catamarca al Norte (en Reconquistense al 400, aún en uso) también con mobiliario norteamericano. Mitre, defensor de la doctrina de libre cambio, será el que propiciará la educación secundaria en 1863, a la que llamará "Nacional", tanto por su origen como por su orientación". El primer ejemplo fue el edificio que dio origen más tarde al Colegio Nacional Buenos Aires. También se construyeron varios colegios privados como El Salvador y el San José.

Possiblemente uno de los edificios más importantes construidos para la educación durante el cambio de siglo haya sido la Escuela Roca, no sólo por su estratégica ubicación frente a Tribunales y al lado del Teatro Colón, sino también por su delineado en función de una ecléctica y liberal interpretación de los módulos clásicos italianizantes.

En la fachada del edificio de la ex Facultad de Derecho de la Avenida Las Heras se puede encontrar un clarísimo ejemplo de la aplicación, de acuerdo al neogoticismo inglés, de los valores clásicos (el gótico cristiano en este caso) en forma indistinta para cualquier tipo de función.



Interior de la Escuela Nacional Sarmiento. Hacia 1900.



Escuela Presidente Roca. Arq. Carlos Morra, hacia 1900.



Maqueta de la ex Facultad de Derecho. Arq. Arturo Prinz, 1910.

Fotos del archivo gráfico de la nación y de la colección witcomb.